

DEBATE

Nº 54
SUPLEMENTO
POLÍTICO
Domingo 1 de
septiembre de 2024

Imaginar el fin del capitalismo

Al fin y al cabo, tras la derrota en la lucha capital-trabajo, el "sujeto posperonista" se entiende a sí mismo como alguien que debe buscar alternativas para desarrollarse en economías populares, locales y autogestionadas, y que canaliza su ingenio en espacios culturales o sociales.



Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR
Carlos Eduardo
Medina Vargas

COLABORADOR
Paulo Cuiza

**DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**
Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María
Paredes Ruiz
Karen Keyla
Nina Pino

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313.

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de **Ahora El Pueblo**. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.



EEUU, Martin Luther King y el sueño **61 años después**

PRENSA LATINA

Para no pocos en Estados Unidos el sueño al que se refirió en su histórico discurso hace hoy 61 años el desaparecido líder afroamericano Martin Luther King sigue sin cumplirse.

El 28 de agosto de 1963, ante más de 250 mil personas reunidas en el Lincoln Memorial, en esta capital, el líder afroamericano nacido el 15 de enero de 1929 en Atlanta, pronunció una conmovedora pieza de la oratoria que es legado para el presente y futuro del movimiento estadounidense de derechos civiles.

“Tengo un sueño” pasó a ser el llamado permanente a la igualdad, sin exclusiones en una sociedad donde “las personas negras todavía no son libres” y sigue “tristemente atenazada por los grilletes de la segregación y por las cadenas de la discriminación”, como afirmó entonces.

Por ejemplo, al hablar aquel día a la multitud, el pastor bautista pidió abrazar el amor y no el odio y advirtió igualmente que no podían estar satisfechos mientras las “personas negras sean víctimas de los indecibles horrores de la brutalidad de la policía”.

Lamentablemente Estados Unidos vive aún los excesos policiales. El mes pasado las perturbadoras imágenes que circularon sobre los últimos minutos de vida de la afroamericana Sonia Massey

son una triste evidencia.

Massey llamó a emergencia (911) en la ciudad de Chicago, Illinois, por un presunto intruso en su casa y terminó muerta a manos de un policía blanco.

El video de la cámara corporal del exagente Sean Grayson corroboró el relato de los fiscales sobre el tenso momento en que le gritó a Massey que soltara una olla de agua caliente y amenazó con dispararle a la mujer desarmada.

Ella se agachó y volvió a levantarse. Fue en ese momento que Grayson disparó y la impactó tres veces, uno de los proyectiles la alcanzó en el rostro y resultó mortal.

La reforma policial en el país es un tema que preocupa a los votantes camino a las elecciones del 5 de noviembre.

DEBATE

Venezuela: ¿qué camino tomar con tantos enemigos?

MIGUEL A. JAIMES N.

TELESUR

En política no hay amigos, solo intereses.

Venezuela es mucho más que un asunto Latinoamericano... Venezuela es hoy un asunto ya de alcances globales... Un reloj digital marca las ocho y veintisiete minutos de la mañana en México, y comienza en vivo como a él le gusta otra de sus acostumbradas entrevistas, es el día nueve de agosto de 2024, cuando el Dr. Alfredo Jalife-Rame analiza pormenorizadamente a la nación sudamericana.

Jalife-Rame actualmente es considerado por Reseau Voltaire como el principal experto en geopolítica de Latinoamérica, muchos nos atreveremos a decir que su influencia en varias partes del mundo es importante. Una de su más reciente obra escrita en 2023 es el *Nuevo orden geo-financiero multipolar: Desdolarización y divisa BRICS*. Valioso análisis para comprender la nueva geopolítica en las economías emergentes.

Lo primero que debe decirse ante quien vaya a analizar Venezuela es que humilde y respetuosamente este país pretende reconocerse como la principal esfera del planeta, y para conocer la mirada que el mundo entero mantiene sobre ella desde el año 1999 es necesario saber sobre su máximo recurso: el petróleo.

Estas tierras no son el descanso de una sana paz. Sobre su territorio se desarrolla quizás el detonante que desde ya varias regiones conforman como una III Guerra Mundial, claro, esta no será en América Latina, estallará de seguro en los paralelos veinte y cuarenta, es decir, sobre el Golfo Pérsico y sus cercanías. Pero sí la mecha está ubicada sobre el crudo venezolano.

En estos tiempos muchos periodistas hablan del tema Venezuela. Pero muchos desconocen antecedentes, los cuales vienen desde Nicholas Spykman, geopolitólogo holandés-estadounidense, quien describió muy bien el área de influencia de Estados Unidos, la cual va desde el Golfo de México hasta el Mar Caribe.

El medio para que la disputa se haga posible está en los crudos convencionales y no convencionales de Venezuela, como primera reserva mundial, esto, más toda su cadena de recursos: gas, oro, tierras raras y muchos otros minerales.

No importa quién esté en el Palacio de Miraflores, si está al servicio de Estados Unidos puede permanecer sin ningún tipo de problemas, pero como en la presidencia han estado dos adversarios de Washington quienes con sus formas han defendido sus recursos, entonces para el Norte son dictadores.

Así otras formas de gobernar están en las mayorías de las petro-monarquías árabes, nadie se atreverá ni siquiera a mencionar. Su poder impresionante e influencia sobre varias partes del mundo avasalla. Por eso hay una oposición estimulada desde el exterior y su problema es controlar sus hidrocarburos. De igual manera, Jalife-Rame

describe muy bien al sudamericano país al señalar que Venezuela se escribe con P de petróleo.

Después de la II Guerra Mundial las tesis del periodista y profesor universitario Nicholas Jhon Spykman (1893-1942) cobran más valor. Este investigador, considerado uno de los padres de la geopolítica en Estados Unidos, escribió entre otras cosas que el Mar Mediterráneo de Estados Unidos es el Golfo de México.

Fueron los expertos geopolíticos Halford J. Mackinder, Alfred Teller Mahan quienes influenciaron a Spykman. Posteriormente hicieron lo mismo George F. Kennan, Henry S. Kissinger, Jhon Foster Dulles y Sbniew Brzezinski, todos bebieron de las tesis de Spykman.

Su estrategia geopolítica consistía en que sobre toda la Tierra existe un corazón llamado o conocido como el Heartland. Este no es más que un punto, pero su principal característica es estar rodeado por un "anillo de tierras". Son "tierras de borde" o Rimland, y a las mismas les es obligatorio controlar, es decir a la periferia, alrededores de países los cuales como un anillo bordean a Estados Unidos: Latinoamérica y el Mar Caribe.

Fijémonos en el término Mar Caribe, algo muy mal nombrado en su estructura geográfica, pues este no es otro que el Océano Atlántico, pero los norteamericanos con el fin de hacerlo local y separarlo de la gran masa continental y de otros imperios lo hicieron un nombre local, solo nucleado para ellos. Toda esta zona sufrió una ruptura de historias para llegar a su actual control.

La cosa es mucho más grave. Los mismos norteamericanos definen al Océano Atlántico como también lo hacen los canadienses: "Caribe Oriental". Para ellos nace en Canadá y viene a morir justo en la zona en disputa con Venezuela: Guyana.

Con todos estos antecedentes muy pocos logran comprender que el intelectual brasileño José Luis Fiori, apenas con diecinueve años, fue forzado a exiliarse en Chile tras el macabro golpe de Estado de 1964. En su ensayo *En busca del disenso perdido* (1995) se queja abiertamente de la influencia neoliberal en las izquierdas.

Allí está el principal problema de la zona: No hay unión ideológica sobre lo que es Latinoamérica como para que muchos entiendan que un pensamiento progresista y liberador sería la fórmula para identificarnos y apoyarnos, hoy es todo lo contrario.

Fiori afirma que la superpotencia subsistente se impone a la fuerza y la fuerza es la guerra, no conocen otra forma o manera de conseguir su don deseado para imponer la globalización neoliberal. También afirmó en su obra *El geopolítico Nicholas Spykman y América Latina* que quien tiene el poder mundial no es quien controla directamente el "corazón del mundo", pero sí quien es capaz de cercarlo, como desde Estados Unidos lo hicieron durante toda la Guerra Fría, y lo siguen haciendo hasta nuestros días.

El tema global con su disputa es el 'Pivote geográfico del Mundo'. ¿En dónde está? ¿Dónde se encuentra? Es el corazón del mundo y quien controle las áreas geográficas entre Berlín y Moscú dominarán la isla mundial conocida como Eurasia, es decir Europa y Asia, así quien controle esta isla controlará el mundo.

Por esa razón los Estados Unidos de Norteamérica infiltraron y dirigieron la caída del Muro de Berlín y la reunificación de las dos Alemanias y la desfragmentación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Mientras esto se daba, acá las discusiones sobre América Latina estaban en la lucha por el control de América del Sur. Es la radical separación entre lo que se conoce como la América Anglosajona y la América de los latinos.

Esta otra historia comienza por el control de todas las tierras debatidas en la guerra entre México y EEUU. Por dos años hasta 1848 después del tratado de Guadalupe Hidalgo el país azteca se vio obligado a perder lo que hoy son las ciudades norteamericanas de California, Nuevo México, Arizona, Texas, Nevada, Utah más parte de Colorado y Wyoming. Son la confluencia de lo que hoy conocemos como el Río Bravo.



Entrevista a

Imaginar el fin

HERNÁN BORISONIK **REBELIÓN**

La velocidad a la que circulan las ideas conservadoras gracias a las redes sociales ha asestado un golpe profundo al sentido común progresista. Cualquier reacción que no responda con una agenda de transformación igual de radical está destinada a perecer.

¿Es posible programar la tecnología de manera que fomente la libertad y la autonomía humana en lugar de la expropiación y la alienación capitalista? Ese interrogante recorre *Utopías digitales. Imaginar el fin del capitalismo* (Prometeo, 2024), el último libro de Ekaitz Cancela, escritor español que lleva una década investigando la intersección entre tecnología y capitalismo. Editado inicialmente bajo el sello de Verso Libros, este ensayo pone el foco sobre algunos experimentos, principalmente ocurridos en el Sur global, para plantear una alternativa a la hegemonía cultural de Silicon Valley y enriquecer el proyecto comunista.

Utopías digitales aborda, entre otros temas, la potencia nunca probada de los cables submarinos desarrollados por la India, los centros de modelación del clima de Brasil, la visualización y colectivización de las prácticas de trabajo en Chile, los experimentos en soberanía tecnológica de Argentina o incluso las lecciones que arroja el crédito social en China. Actualmente, Cancela trabaja para el Center for the Advancement of Infrastructural Imagination fundado por Evgeny Morozov, un meta think-tank que desarrolla software, distribuye trabajos intelectuales y produce conocimiento. Está terminando un doctorado sobre la transformación del Estado en la era digital en la Universidad Abierta de Cataluña (UOC) y milita en la revista radical vasca Hordago-El Salto.

HB. En la introducción de *Utopías digitales* hablas de disputar la libertad y haces afirmaciones veladas sobre las políticas neoliberales de privatización que trata de impulsar Javier Milei en la Argentina mediante la conquista de todo el poder del Estado. ¿Cómo sobrevive el proyecto neoliberal y su defensa de la libertad de mercado?

EC. El triunfo de Milei es un fenómeno particular de la Argentina, pero nos dice algo a nivel abstracto o filosófico. Expresa un shock neoliberal, practicado como austericidio (aumento de la pobreza y la desigualdad, pauperización de las clases subalternas), que tiene como objetivo derribar ideológicamente la “modernidad popular” establecida en la época de Perón. En efecto, trata de estabilizar las turbulencias de la economía de mercado que afronta el país mediante la privatización de los activos públicos y la financiarización de la economía. La llamada Ley Bases expresa eso: un intento por cambiar la Argentina en solo un mes.

Su ataque se dirige principalmente contra el Estado, hasta ahora entendido como una espacio para la redistribución colectiva de los recursos y el desarrollo; contra un modelo de sociedad al-

truista y colaborativo, en lugar de competitivo y egoísta. Además procura avanzar contra un tipo de economía, si bien atada a la relación capital-trabajo y la propiedad privada, con un carácter menos dependiente de las inversiones extranjeras o transferencias tecnológicas.

La vida bajo el régimen de Milei —y el uso de ese concepto es, per se, una innovación reaccionaria— se entiende como la libertad del capital para conquistar cada esfera de la vida. Su ofensiva política busca colocar al mercado como la única institución de coordinación social, lo que explica por qué la represión de los movimientos autorganizados es tan importante. Es un proyecto anticomunista en un país donde esta ideología no existe, que ofrece una respuesta sencilla a las ambivalencias (políticas, culturales y sociales) de esta modernidad: “estás tú solo ahí fuera, sobrevive”. No hay rastro alguno de “lo popular” en esa enunciación.

HB. ¿Cuándo se produce esta ruptura, si se quiere, epistémica?

EC. Como muestran los trabajos en sociología económica publicados en ese país, las reformas neoliberales se inician con Menem y se agudizan con la infame receta ajustadora de Macri. Pero el éxito de *La Libertad Avanza*, una iteración mucho más desacomplejada en lo que respecta a la profundidad de sus reformas de mercado, encuentra su explicación en la crisis del peronismo hegemónico a la hora de reaccionar ante la ofensiva neoliberal. De manera más concreta, es la reiterada incapacidad de la tentativa kirchnerista para reformar de manera radical las instituciones de la modernidad popular (o, más simplemente, asegurar el bienestar entre las capas sociales poco pudientes y trabajadoras, que eran el sujeto político del primer peronismo) la que lo explica. Este proceso se puso de manifiesto especialmente tras la recuperación económica de la mano de Cristina Fernández de Kirchner.

Al margen de las cuestiones materiales, también existe sobrada evidencia en otros lugares del mundo como para afirmar que la velocidad a la que circulan los marcos ideológicos conservadores gracias a las redes sociales, en propiedad de empresas de Estados Unidos, así como la incapacidad para desarrollar canales de comunicación soberanos (recordemos que Milei es un estúpido experimento mediático del kirchnerismo), ha asestado un golpe profundo al sentido común progresista y alimentado un perfil político absolutamente alineado con la hegemonía cultural de Silicon Valley. Cualquier intento por combatirlos que no responda con una agenda de transformación igual de radical está destinado a perecer.

HB. En el libro dices que la izquierda es incapaz de salir del marco de la Guerra Fría (el libre albedrío del mercado versus la planificación central del Estado) a la hora de pensar alternativas...

EC. En *La larga revolución*, Raymond Williams señala que la cultura es una de las esferas más estratégicas para superar la dicotomía Estado-mercado desde posiciones emancipatorias. Desde las

filas socialistas, el debate ha girado sobre cómo distribuir y asignar los recursos. Pero los neoliberales han sabido politizar cuestiones más relacionadas con el ser y la existencia en la sociedad moderna. La pregunta que debemos hacernos es cómo despertar las partes más imaginativas del ser humano, articular el deseo desde la solidaridad de clase y el altruismo, colocando en el centro las actividades creativas y de cuidados para generar otra forma de valor —social y no de cambio—, descubrir nuevos procesos productivos y atisbar usos de la tecnología más sociales y sostenibles, así como encarar formas de trabajar colectivamente en proyectos posindustriales de los que sentirnos parte activa. Ese es el reto para cualquier visión poscomunista del mundo.

Me refiero a la importancia que, como muestra la economía digital, tienen los aspectos más mundanos y cotidianos de la estructura de sentimientos que organiza nuestra vida, eso de los que hablaba Williams cuando se refería a lo ordinario: lo que vemos y hacemos cada día, las instituciones necesarias para el aprendizaje y la coordinación entre seres humanos. Son procesos lingüísticos y comunicativos que cada vez más tienen lugar a través de redes sociales y aplicaciones de mensajería corporativas. Debemos impulsar “infraestructuras del ser”, dispositivos tecnológicos, plataformas e incluso feeds que sean capaces de sacar lo mejor de nosotros mismos.

HB. ¿Cómo crees que se puede resignificar la libertad para plantear la batalla cultural en Argentina?

EC. Creo que tenemos que resignificar este término, quitárselo al neoliberalismo, para escalar todo eso que ahora se nos aparece como las únicas salidas al régimen de verdad actual. Necesitamos crear otros incentivos, circuitos de comunicación e intercambios de información para que toda esa energía humana se canalice de manera radical y pueda desembocar en una existencia digital que nos permita realizarnos como individuos que se



“Las élites esforzadas que es necesario organizar recursos e y políticos planetar esta deb en los mo soci

Ekaitz Cancela

del capitalismo



relacionan en comunidad para alcanzar objetivos colectivos. No solo se trata de garantizar las necesidades (pan, techo, tierra y trabajo), sino de entender cómo la esfera de las libertades puede contribuir a un proyecto mucho más innovador, complejo y asentado sobre formas de emprendimiento no mercantiles, acciones que fomenten la igualdad y el bienestar.

Al fin y al cabo, tras la derrota en la lucha capital-trabajo, el “sujeto posperonista” se entiende a sí mismo como alguien que debe buscar alternativas para desarrollarse en economías populares, locales y autogestionadas, y que canaliza su ingenio en espacios culturales o sociales. Plantear la batalla implica reconocer eso

que Marx expresaba en sus escritos filosóficos: la distinción entre necesidad y libertad, como hace Milei, pero con una agenda distinta a la destrucción de las clases desposeídas.

En cierto modo, en Argentina ya se opera desde los márgenes del Estado y el mercado como los conocemos actualmente. Me refiero al trabajo de artistas, militantes, académicos y otras profesiones avanzadas, donde convergen lo material con lo espiritual, lo gozoso con lo indispensable, la oficina con lo lúdico o recreativo.

HB. ¿Cuál es tu propuesta para crear instituciones para esa modernidad popular de la que hablas, en la que la necesidad y la libertad convergerían en un proyecto único?

EC. En cierto modo, Javier Milei ha triunfado porque su idea de libertad lleva más de una década en funcionamiento gracias a las herramientas de Silicon Valley. Ahora necesitamos instituciones para desarrollar todo aquello que promete el “modernismo sin mercado”, como lo define Evgeny Morozov, una sociedad con hábitos y costumbres cada vez más complejas pero también diferentes, diversas, compuestas de distintas identidades definidas por los propios sujetos (como muestra la iteración queer del feminismo), cambiantes, pero sin que desembo-

quen en discriminaciones jerárquicas (raza, género, etnia y clase), sino en su abolición y en la posterior organización colectiva y democrática de la producción y la reproducción para solucionar los grandes problemas de nuestra época: la desigualdad y el calentamiento global.

HB. En la introducción hablas del proyecto de Arsat (Empresa Argentina de Soluciones Satelitales) como garante de la soberanía tecnológica. ¿Qué rol puede jugar esta empresa pública —junto con otras instituciones culturales— a la hora de pensar en formas de desarrollo nacional distintas a la venta del país a los grandes capitales?

EC. Las infraestructuras del Estado, como Arsat, deberían servir para sostener plataformas públicas digitales que permitan afrontar nuestros problemas así como las nuevas necesidades biológicas —en palabras de Marcuse, que escribía en los albores de Mayo del 68— de una manera más eficiente que el mercado. Las universidades públicas, pero también las galerías, museos, bibliotecas, filmotecas, centros de documentación (archivo e investigación), los circuitos teatrales, dado que operan como espacios dedicados a garantizar el acceso conocimiento y el arte y no a la circulación mercancías, son un buen ejemplo del tipo de institución que podrían convertirse en pilares centrales de la modernidad popular y en un garante de la libertad creativa.

Diego Tatián afirmaba que la universidad es una institución “dedicada a la vida no universitaria y a prácticas de producción de un plusvalor ético-político que excede los intereses corporativos, profesionales, empresariales o estatales”, y Micaela Cuesta, profesora de la Universidad Nacional de San Martín, añadía que nos permiten conocer nuestras determinaciones y anteponer a ellas una mediación institucional que garantice autonomía subjetiva y capacidad de autogobierno. Dado que existe esta potencia no realizada, ¿por qué no imaginar las universidades como motores para el desarrollo nacional?

Debemos reactivar todas esas instituciones de manera que permitan, además, la interacción entre distintas habilidades y disciplinas (ingeniería, arte, ciencias sociales, matemáticas, etc.). Las universidades deben ser espacios donde interactúan perfiles diversos y crean sinergias que hacen progresar a la sociedad. Son algo así como motores espirituales donde descubrimos quiénes queremos ser y cómo queremos aportar al resto de personas; un espacio de felicidad, pero también de trabajo digno, sin hambre y sin exclusión, como rezaban las manifestaciones en las calles de Argentina en favor de la universidad pública, la base para alcanzar la soberanía científica y tecnológica que después enriquezca al país, en lugar de subdesarrollarlo debido a la competencia con los países del Norte. Esta debe ser la base sobre la que debe erigirse el modelo civilizatorio alternativo al de Milei.

HB. ¿Qué rol crees que tienen las criptomonedas, como proyecto libertario, a la hora de consolidar los marcos neoliberales y llegar a esa nueva

generación, milenial o Z, e insertarlas dentro de los circuitos del dinero en lugar de politizarlas?

EC. Antes de que estallara la burbuja de las criptomonedas (cuándo se derrumbó el precio de una parte de ellas, dejando a millones de personas sin ahorros) o se reconociera que la gran mayoría de las NFT eran en realidad un fraude, escribí que estos instrumentos financieros eran el producto de una pesadilla milenial.

Somos la generación más educada de la historia, con las mayores habilidades y conocimientos técnicos, capaz de imaginar otras formas de relacionarnos y existir en sociedad, pero todo ello se encuentra bloqueado. Somos víctimas de las dos grandes turbulencias económicas más grandes ocurridas a nivel sistémico en la historia (en Argentina, de hecho, cuatro: el Rodrigazo, en 1975, la crisis hiperinflacionaria de 1989, la bancarrota de 2011 y el estancamiento derivado del crash global al que asistimos desde 2012). Heredamos un mundo sin recursos y que se extingue.

Las élites se han esforzado en negar que es necesaria una organización de los recursos económicos y políticos a escala planetaria, y que esta debe recaer en los movimientos sociales. No han parado de poner en marcha experimentos digitales hiperpragmáticos contra el Estado, pero sobre todo contra la autorganización, para garantizar la supervivencia del sistema, sean las redes sociales, la inteligencia artificial o las criptomonedas. Milei lo ha entendido perfectamente y ha instrumentalizado la situación económica (pobreza, incapacidad de ahorro, salarios paupérrimos) y existencial (nula formación financiera, falta de un horizonte esperanzador y un ácido individualismo) para decantar la lucha del lado de los capitalistas, consolidando sus procesos de expropiación y explotación.

También ha comprendido algo que el kirchnerismo no: existe un tipo de sujeto o espíritu emprendedor entre los jóvenes al que se debe responder políticamente, no a través del mercado. La gente en este país es increíblemente creativa y, debido a las dificultades económicas de los últimos años, ha desarrollado la capacidad para montar proyectos y sacar plata de cualquier lugar. En lugar de canalizar esa agencia creativa, esa pulsión hacia el emprendimiento, de manera similar a como hacen los movimientos sociales o los espacios artísticos (es decir, para crear sujetos que llevan a cabo tareas de militancia política o son simpatizantes culturales), Milei lo ha orientado hacia la guerra entre individuos, aunque ya son varios los estudios que coinciden en que quizá no sea capaz de hacerlo. Las criptomonedas son un intento por solucionar los problemas del neoliberalismo, pero lo más probable es que terminen creando otros nuevos.

Ekaitz Cancela. Periodista oriundo del País Vasco que investiga las transformaciones estructurales del capitalismo, sus expresiones culturales y la posición de Europa en el mundo. Es autor de ‘Utopías digitales. Imaginar el fin del capitalismo’ (Prometeo, 2024).

El cambio de fichas de los demócratas deja un ajedrez resbaladizo para Trump

OCIEL ALÍ LÓPEZ

RT

El liderazgo del Partido Demócrata (PD) puede dormir más tranquilo desde que logró el replanteo de una campaña electoral, que no solo tenía grandes riesgos de perder, sino que lucía descontrolada debido a las debilidades cognitivas de Joe Biden.

Biden era un escollo difícil para hacer un cambio de candidato a última hora. Sin embargo, el trueque ha sucedido, sin grandes aspavientos, gracias al apoyo de todo el establecimiento demócrata a la nueva fórmula compuesta por Kamala Harris y Tim Walz.

Los demócratas han vuelto con fuerza a enfilarse todos los misiles en contra de la figura del expresidente Donald Trump, sin derrochar las armas defensivas que estaban desplegadas para proteger a un candidato desorientado.

A lo largo de la Convención se pudieron develar los flancos desde donde se atacará al aspirante republicano: haciéndolo ver como Trump "victimizado", que se ha apalancado después del atentado fallido que sufrió hace poco más de un mes. Así, los demócratas históricos limaron sus discursos para hacerle sombra en Chicago. En ese contexto, desde los Clinton y los Obama, pasando por Nancy Pelosi, se reveló el as bajo la manga que se guardaba el partido: Tim Walz.

Los demócratas han calibrado los ataques a Trump, quien no fue calificado de 'monstruo', 'loco' o 'criminal' (como hasta hace pocas semanas), sino más bien como un millonario, extravagante, egocéntrico y, sobre todo, quejón y amar-

gado, que no significa otra cosa que el pasado.

Las intervenciones de los Obama fueron dardos de interpelación a las clases populares y minorías de EE.UU., siempre con la mira en Trump. Los Clinton, por su lado, mostraron los avances históricos del Partido Demócrata, en comparación con logros de empleo y vivienda de los gobiernos republicanos. Pelosi incluso aseguró que fueron los demócratas quienes "salvaron" la democracia aquel 6 de enero de 2021, cuando los seguidores de Trump asaltaron el Congreso.

Pero las lanzas discursivas de Walz tuvieron un objetivo más definido, en tanto desplegó su crítica desde un enfoque rural y blanco, es decir, directo al núcleo de los votantes duros de Trump: "Son gente rara", dijo para referirse al binomio republicano.

Walz ha resultado ser una ficha sorpresa de la nueva fórmula. Actualmente se desempeña como gobernador de Minnesota, uno de los estados claves de esta campaña; es entrenador de fútbol americano, veterano militar y se ufana de ser un buen cazador y de defender la segunda enmienda, pero con un tono humilde: "Nunca subestimen a un profesor de la escuela pública".

La clase media estadounidense ahora pasa a ser el foco de los principales discursos demócratas, en tanto se comprende que Trump la ha sabido conquistar.

En ese sentido, el actual gobernador ofrece un enfoque diferente a la idea de libertad basada en el individualismo de los republicanos y acompaña su perfil conservador con un repertorio de medidas 'progres', que convocan a las clases medias cada vez más precarias. Y justo por allí se desarrolló también el discurso de Harris.

En 2022, en las elecciones de medio término, todo el mundo temía un deslave para los

demócratas, pero Harris encabezó una cruzada en la que sumó de manera significativa el apoyo de mujeres y organizaciones feministas para luchar contra la anulación de la sentencia Roe vs. Wade (que garantizaba el derecho al aborto desde 1973), por parte de la Corte Suprema cooptada por el trumpismo.

Recordando aquella gesta, Harris puso énfasis sobre este tema, imaginando lo que significaría una gestión de Trump con la sentencia pro aborto anulada y la inmunidad que ya ha ofrecido la Corte a sus andanzas: un escenario apocalíptico para el mundo progresista estadounidense.

No obstante, quedó una fisura abierta durante la Convención: la de los delegados del movimiento "por el voto no comprometido", solidarios con Palestina, que protestaron en las afueras del evento. En su discurso, Harris mencionó a Gaza y la necesidad de un cese al fuego, pero siempre de una manera moderada y recalcando el derecho a la defensa de Israel, lo que no genera confianza en los manifestantes.

TRUMP RESPONDE

Trump no tardó en responder al movimiento de fichas que se presentó en la Convención Demócrata. Horas antes del discurso de cierre de Harris, el candidato republicano reapareció en el extremo sur del país para criminalizar a los migrantes y llamar a la candidata "zar de la frontera". También volvió a estar presente en un acto de masas, por primera vez desde el atentado.

Casi en paralelo, el comando de Robert F. Kennedy Jr., candidato independiente, abrió la posibilidad de retirarse de la carrera para apoyar a Trump. Cuando se espera una carrera cerrada, sus votos pueden ser pocos pero significativos. La postura de salida deja entrever que los republicanos todavía tienen muchas fichas que mover, y que lo están haciendo para contraatacar los nuevos movimientos demócratas.

Del mismo modo, Trump ha negado que quiera conformar equipos federales para enfrentar el aborto y se desligó del Proyecto 24, un documento hecho por republicanos donde se concreta un plan de gobierno ultraconservador.

En esta ocasión, el republicano ha elaborado un discurso mucho más centrista y moderado, con el fin de reducir los flancos que abre cuando se decide a darle rienda suelta a su incorrección política.

Así las cosas, la campaña ha tomado un giro inesperado. Los demócratas han despejado las dudas sobre un candidato racionalmente descompensado y, en su lugar, han apostado por una mujer hija de migrantes, por lo que Trump tendría una competencia mucho más resbaladiza por sus posturas misóginas y racistas.

Aunque quedan diez semanas para el evento presidencial, la campaña apenas está en ciernes después de la reestructuración demócrata, que ahora deberá demostrar si sus cálculos de última hora sirven para amilanar a un candidato que busca, con ansias, su segundo mandato.





Matar la verdad: la masacre ‘normalizada’ de periodistas palestinos a manos de Israel

CARMEN PAREJO RT

Aún resuenan aquellas palabras que el exprimer ministro israelí Yair Lapid, en medio del debate que restringía el acceso de prensa a la Franja de Gaza, pronunció en octubre del año pasado: “Si los medios internacionales son objetivos, sirven a Hamás. Si solo muestran los dos lados, sirven a Hamás. Mi argumento es que los medios no pueden decir que cuentan los dos lados de la historia. Si lo haces, estás sacando solo uno: el de Hamás”.

El exprimer ministro, que ejerció como periodista con anterioridad, se apresuraba a esclarecer la premisa de que las autoridades israelíes y sus aliados internacionales han seguido en todo momento: analizar las causas políticas del conflicto, establecer un recorrido histórico o dar voz a los palestinos, debe ser censurado.

Ese temor al debate se comprende mejor atendiendo a la estrategia de construir una “legitimidad” en el relato, que contrarreste el incumplimiento sistemático de Israel al respecto de la legalidad internacional. Israel no puede decir que “la historia le absolverá” y, en ese sentido, evita todo análisis profundo sobre el conflicto, al tiempo que establece un planificado sabotaje a la obtención de pruebas sobre sus crímenes.

Sin embargo, no estamos ante un escenario novedoso, fruto de la actual ofensiva israelí en Gaza. Desde el año 2000 hasta 2014 (con el inicio de la anterior gran ofensiva de Israel en la Franja), fueron asesinados 40 periodistas o trabajadores de medios palestinos. En 2014, otros nueve periodistas palestinos fueron aniquilados, siete de ellos en tan solo cuatro días, desde el 7 al 11 de octubre de ese año.

La situación se recrudece con el inicio de las protestas de la Gran Marcha del Retorno en 2018. Solo durante la primera mitad de ese año, un informe del Centro Palestino para el Desarrollo y la Libertad de información denunciaba 227 ataques contra el libre desarrollo de la prensa palestina tanto en Gaza, como en Cisjordania y Jerusalén este.

En 2022, Reporteros Sin Fronteras registraba 140 violaciones israelíes contra periodistas palestinos desde que iniciaron estas protestas, cuatro años atrás. Destacando algunos casos, como los de Ahmed Abu Hussein o Yasser Mortaja, periodistas palestinos asesinados por francotiradores israelíes mientras cubrían las protestas.

A su vez, esta organización denunciaba que al menos 144 periodistas palestinos habían sido víctimas de disparos con munición real, balas de goma, granadas de aturdimiento o gases lacrimógenos, por parte de soldados o policías israelíes. El fotógrafo independiente Youssef al-Kronz fue alcanzado en sus extremidades inferiores, y le tuvieron que amputar la pierna izquierda. Dos periodistas, Yahya Khalid (Palestina Today News) y Sami Misran (Al-Aqsa TV), quedaron total o parcialmente ciegos de un ojo.

Reporteros sin Fronteras presentó entonces una queja ante la Corte Penal Internacional, que fue admitida en 2021, cuando la entonces fiscal de la CPI, Fatou Bensouda, consideró que existían motivos suficientes para iniciar una investigación. Durante el actual pico de conflicto, esta organización ha vuelto a presentar, hasta en tres ocasiones, una reclamación a la Corte para la investigación de la vulneración sistemática de Israel de la Resolución 2222 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la protección de periodistas, aprobada en 2015.

Hasta el momento, estas demandas no han supuesto ningún tipo de consecuencias, más allá de la reprobación simbólica para Israel.

Desde 2008 hasta 2017, 226 periodistas palestinos fueron arrestados por la fuerza de ocupación israelí. Desde el inicio de la actual ofensiva, el Sindicato de Periodistas Palestinos, ha denunciado más de 500 ataques contra comunicadores, incluyendo el ataque a las oficinas de Al Jazeera, de Palestina TV, de la agencia de noticias Maan, así como de los periódicos Al Quds y Al Ayyam.

Hasta el 16 de agosto, Israel mantiene en prisión a 51 periodistas palestinos, de los más de 90 que han sido detenidos desde el inicio de la actual ofensiva. Al menos 16 de ellos se encuentran en prisión bajo la forma de “detención administrativa”, que supone una forma de arresto sin garantías, donde la base de acusación no es comunicada ni siquiera al equipo de abogados de los acusados, y que puede ser renovada en intervalos de tres a seis meses, sin mayor explicación.

Según el artículo 48 de la Cuarta Convención de Ginebra, la detención administrativa es una medida extrema del derecho internacional humanitario, que solo puede ser utilizado por “razones imperativas de seguridad”. Israel utiliza esta medida de forma rutinaria, y vulnerando los preceptos legales.

Entre otras vulneraciones, los detenidos administrativos de Cisjordania son deportados del territorio ocupado e internados en Israel, en contradicción evidente con las prohibiciones formuladas en la Cuarta Convención de Ginebra (artículos 49 y 76), o no manteniendo la separación entre este tipo de detenidos y la población penal ordinaria, como también establece la ley.

El 2 de mayo de 2024, la UNESCO entregó el Premio Mundial a la Libertad de Prensa a todos los periodistas palestinos que trabajan en Gaza. Mientras escribo estas letras, el número de reporteros asesinados por el ejército israelí en la Franja de Gaza, solo desde el 7 de octubre de 2023, ya supera los 170.



Caricatura global